

## El cartero siempre llama dos veces. Algunas veces más.

### INTRODUCCIÓN

Seguramente hay científicos alrededor del mundo que hayan recibido la carta de aceptación de su artículo sin ningún comentario y felicitándoles por la investigación realizada. Yo sólo conozco un caso. El 99.99% restante de nosotros hemos recibido el rechazo de alguna de nuestras propuestas de publicación, algunas veces más de una vez.

El título de este editorial está inspirado en el título de la novela “The postman always rings twice” de James M. Cain. Cuenta el autor que cada vez que le llegaba una carta de rechazo por parte de algún editor, el cartero siempre llamaba dos veces. Eso le inspiró a cambiar el título original de la novela por el que finalmente fue publicada.

### Rechazos a publicaciones literarias

El rechazo a las publicaciones, ya sea obras literarias o científicas no es nuevo. Herman Melville, Gustave Flaubert, Rudyard Kipling, H. G. Wells, son solo algunos autores cuyas algunas de sus obras, ahora consideradas clásicos de la literatura, fueron rechazadas por los editores del siglo XIX (Cuadro 1). La lista completa da para escribir libros completos, como el publicado por

Andre Bernard (2002). Entre los autores que podemos encontrar en dichas listas de “rechazos”

**Cuadro 1.** Lista de algunas obras cuya publicación fue rechazada inicialmente.

Año	Autor	Obra
1851	Herman Melville	Moby Dick
1856	Gustave Flaubert	Madame Bovary
1889	Rudyard Kipling <sup>PN</sup>	Sin título
1895	H. G. Wells	La máquina del tiempo
1912	Ezra Pound	Retrato d'un femme
1928	D. H. Lawrence	El amante de LadyChatterley
1931	William Faulkner <sup>PN</sup>	Santuario
1934	James M. Cain	El cartero siempre llama 2 veces
1945	George Orwell	Rebelión en la granja
1962	Octavio Paz <sup>PN</sup>	El laberinto de la soledad
1966	Isaac Bashevis Singer	En la corte de mi padre

Fuente: <http://www.revistaarcadia.com/libros/articulo/famosos-rechazos-literarios/29226>; <http://www.comoescribirunlibro.com/50-autores-famosos-rechazados-editoriales/>; <http://www.iberlibro.com/blog/index.php/2013/08/06/10-escritores-famosos-que-fueron-rechazados-antes-de-triunfar/>; <http://www.libropatas.com/listas/13-cartas-de-rechazo-recibidas-por-escritores-luego-famosos/>.

es frecuente encontrar escritores galardonados con premios como el Nobel (PN), el Cervantes o el Príncipe de Asturias, como Octavio Paz (PN, 1995), Rudyard Kipling (PN, 1907; el más joven en recibir el premio en el campo de la literatura), William Faulkner (PN, 1949), Gabriel García Márquez (PN, 1982), Camilo José Cela (PN, 1989), Pearl S. Buck (PN, 1938), Isaac Bashevis Singer (PN, 1978), William Golding (PN, 1983) entre muchos otros. Como puede observarse hay diferentes nacionalidades, edades, sexo, etc. entre los autores galardonados con el PN y “premiados” con rechazo a algunas de sus obras.

Algunas obras han sido rechazadas múltiples veces (Cuadro 2) antes de ser aceptadas. En algunos casos, como el de la escritora Agatha Christie, pasaron varios años antes de que le publicaran la primera de sus 79 novelas, de las cuales se han vendido más de cuatro mil millones. Algunos autores, como Marcel Proust (En busca del tiempo perdido), tuvieron que pagar por la publicación de su obra dado que nadie quería publicarla.

**Cuadro 2.** Lista de algunas obras cuya publicación fue rechazada inicialmente múltiples veces

Rechazos	Autor	Obra
76	Jasper Fforde	The eyre affair
38	Margaret Mitchell	Gone with the wind
23	Frank Herbert	Dunes
22	James Joyce	Dubliners
22	Laurence J. Peter	The Peter principle
20	William Golding	El señor de las moscas
16	Irving Stone	Lust for life
15	Anne Frank	The diary of a young girl
14	E. E. Cummings	Poems
12	J. K. Rowling	Harry Potter
10	Vladimir Nabokov	Lolita

Si ya el rechazo de la obra es estresante y frustrante, los comentarios que algunas veces acompañan a la carta lo hace más difícil.

En el cuadro 3 he realizado una pequeña compilación de algunas de las joyas escritas por los

# EDITORIAL

**Cuadro 3.** Algunos comentarios enviados por los editores al rechazar la publicación de una obra

Obra	Comentario
Madame Bovary.	Usted ha sepultado a su novela bajo un montón de detalles que están bien hechos pero que son completamente superfluos.
Santuario.	Por Dios, yo no puedo publicar esto. Usted y yo iríamos a la cárcel.
Sin título.	Lo siento señor Kipling, usted simplemente no sabe cómo usar la lengua inglesa.
El amante de Lady Chatterley.	Por su propio bien no publique este libro.
Granja de animales.	Es imposible vender historias de animales en Estados Unidos.
El laberinto de la soledad.	No veo que el libro en su totalidad pueda interesarles a los lectores estadounidenses. Esto se debe a que está dirigido a los mexicanos.
Ulises.	Por obsceno. Prohibido en los Estados Unidos.
Moby Dick.	Lamentamos decirle que nuestra opinión unánime es por completo adversa al libro ya que pensamos que de ningún modo encajaría en el mercado juvenil (Inglaterra). Es muy largo, más bien pasado de moda, y en nuestra opinión no merece la reputación de la que al parecer goza.
Retrato d'une femme.	El verso inicial contiene demasiadas erres.
La máquina del tiempo.	No tiene ni suficiente interés para el lector común ni la profundidad suficiente para el lector científico.
En la corte de mi padre.	Demasiado pedestre.
En busca del tiempo perdido.	Mi querido amigo, puede que esté muerto de cuello para arriba, pero aun así no veo por qué un tío puede necesitar 30 páginas para describir cómo cambia de postura en la cama antes de dormir.
Fiesta	Si puedo ser sincero, señor Hemingway, encuentro sus esfuerzos tanto tediosos como ofensivos. Usted es un hombre, hombre, ¿o no lo es? No me sorprendería descubrir que
Banderas sobre el polvo	Mi principal objeción que parece que no tiene ninguna historia que contar y sostengo que una novela tiene que contar una historia y contarla bien.
El gran Gatsby	Tendrá un buen libro si se libra del personaje de Gatsby.

editores en las cartas de rechazo enviadas a los escritores

Las listas mencionadas son sólo un pequeño ejemplo de lo que pasa en la industria editorial mundial. Es claro que la inmensa mayoría de la industria trabaja para obtener ganancias. Sin embargo, también está claro que el criterio de los editores deja mucho que desear. Un ejemplo muy reciente ilustra este hecho. En enero de este año, *The Sunday Times* (Reino Unido) publicó los resultados de un experimento realizado para determinar qué tan bueno es el criterio de los editores al escoger que obras van a publicar y cuáles no.

El periódico envió, con otro nombre, los primeros capítulos de dos manuscritos a 41 editoriales y agentes literarios. Tras la concebida espera, recibió 20 respuestas. Todas menos una eran de rechazo. Una agente literaria había expresado interés, pero sólo en una de las obras. La otra, aunque la reconocía como original, no le pareció lo bastante interesante. ¿Conclusión? Un 98% de rechazo, ya fuera en forma de silencio o, casi siempre, de una carta estándar con motivos educados.

Los capítulos pertenecían a dos novelas que habían ganado el premio Booker, el premio más prestigioso de la Commonwealth. Una de las novelas era *In a free state* de V. S. Naipaul (ganador 1971 y PN de Literatura 2001) y la otra *Holiday* de Stanley Middleton (ganador 1974). El libro por el que se interesó la agente fue el de Middleton. La escritura del premio Nobel se encontró con un 100% de rechazo por parte de los editores. Los resultados hablan por sí mismo.

## **Rechazos a publicaciones científicas**

Ahora la pregunta es ¿qué pasa en el mundo de la ciencia respecto a las publicaciones? La respuesta más simple es que prácticamente no hay diferencia. Unos pocos ejemplos para ilustrar la situación.

En el año 1960 T. H. Maiman envió a la revista *Physical Review Letters* la descripción del primer láser. No fue aceptado. Fue publicado en la revista *Nature* y actualmente tiene más de 4,430<sup>3</sup> citas. La teoría del origen de las células eucarióticas, escrito por Lynn Sagan/Margulis y publicado bajo el título "*On the origin of mitosing cells*" (Sagan, 1967) fue publicado en *J. Theor. Biol.*, no antes de haber sido enviado a 15 revistas científicas que lo rechazaron. Lynn platicaba que recibió 800 solicitudes de reimpresos para dicha publicación. Actualmente tiene más de 800 citas. La publicación sobre el análisis de conglomerados de patrones de expresión genética, liderada por David Botstein y rechazada por *Science* se ha convertido, como él acertadamente le predijo a la editora de *Science* cuando trató de revertir la decisión, en un clásico. Ahora tiene más de 15,700 citas (Eisen et al., 1998). Recientemente, el Dr. Mojica del Departamento de Fisiología, Genética y Microbiología de la Universidad de Alicante, vio cómo su artículo sobre "*Intervening sequences of regularly spaced prokaryotic repeats, CRISPR*" era rechazado por *Nature*, *PNAS*, *Microbiology* and *Nucleic Acid Research*. Finalmente, fue publicada en el *Journal of Molecular Evolution* (Mojica et al., 2005). Hoy en día, este descubrimiento es una de las herramientas más poderosas para la modificación y edición de genomas y está teniendo múltiples aplicaciones.

En 1933, Enrico Fermi, ganador del Premio Nobel de Física en 1938 por sus aportaciones "...a la demostración de la existencia de nuevos elementos radiactivos producidos por irradiación con neutrones..."<sup>4</sup> sometió para su eventual publicación, a la revista Nature, un documento titulado "*Versuch einer Theorie der  $\beta$ -Strahlen. [An attempt of a theory of  $\beta$  radiation]*" (interacción débil). La revista lo rechazó porque "...contiene especulaciones tan remotas de la realidad como para ser de interés para los lectores..." El artículo publicado eventualmente en la revista Zeitschrift für Physik tiene más de 1,200 citas (Fermi, 1934), y desde luego la interacción débil, una de las cuatro fuerzas, es un componente central en el funcionamiento del universo y no "una especulación desligada de la realidad".

El Dr. Fermi no es el único Premio Nobel que ha visto rechazado su trabajo por alguna revista. La lista de ganadores de este galardón y cuyos trabajos han sido rechazados es larga. En algunos casos, los artículos no aceptados incluyen el descubrimiento por el cual fueron premiados.

El Dr. Hans Krebs sometió su artículo sobre el ciclo de los ácidos tricarbónicos, o mejor conocido como el Ciclo de Krebs, a la revista Nature (Krebs & Johnson, 1937). El trabajo fue regresado con una diplomática nota que rezaba que tenían demasiados trabajos esperando ser publicados, por lo que su trabajo podría sufrir un importante retraso en su publicación. En 1988, uno de los editores de Nature publicó una carta indicando que el rechazo del trabajo de Krebs había sido el error más grande cometido por la revista. En realidad ha rechazado varios trabajos que más tarde sus autores han sido reconocidos con el Premio Nobel.

La revista Journal of Chemical Physics rechazó el trabajo por el cual el Dr. Richard Robert Ernst recibió el Premio Nobel en el año 1991. Este trabajo ha sido citado más de 1,500 veces. Algo similar pasó con la publicación del Dr. Paul C. Lauterbur (PN 2003) finalmente publicada en Nature y con más de 3,600 citas.

Otros científicos cuyas publicaciones han sido rechazadas y más tarde ganaron el Premio Nobel son el Dr. Leland H. Hartwell quien recibió el PN en el año 2001 por "sus descubrimientos de los reguladores claves del ciclo celular" junto con los Drs. Tim Hunt y Paul M. Nurse (Hartwell et al., 1974). El artículo fue rechazado por Nature sin revisión. La publicación tiene ahora cerca de 1,000 citas. Dos últimos ejemplos. Los Drs. Kary B. Mullis y Michael Smith compartieron el Premio Nobel de Química del año 1993. Ambos investigadores no solo compartieron el PN, sino que vieron rechazadas sus publicaciones en las que reportaban los descubrimientos por las que ganaron el PN. En el caso del Dr. Smith su publicación sobre la mutación puntual, fue rechazada por Cell con el comentario de que "no era de interés general"; fue publicada en el Journal of Biological Chemistry y tiene cerca de 500 citas (Hutchison et al., 1978). En el caso del Dr. Mullis, quien obtuvo el premio "por su invención del método para amplificar el ADN por medio de la reacción en cadena de la polimerasa" o PCR, el manuscrito fue rechazado por varias revistas y finalmente fue publicado en la serie Methods in Enzymology (Mullis & Faloona, 1987). Un año antes apareció en las memorias de la reunión del Cold Spring Harbor. Sumando las citas de estas publicaciones, así como las hechas a las patentes que protegieron la invención, la técnica cuenta con más de 20,000 citas. Hay más

ejemplos, pero los descritos ilustran claramente el punto sobre la publicación de los resultados de investigación por parte de los científicos.

Para finalizar este aspecto del análisis debo mencionar que ahora existen sitios en la red, como The Grigorieff Lab<sup>5</sup> en la que se puede ver en tiempo real los artículos que son rechazados por algunas revistas y aceptados por otras.

## ¿Qué hacer cuando nos rechazan una propuesta para publicar?

Si la razón es que la publicación no cae dentro de las especialidades publicadas por la revista, lo lógico es buscar una revista que si contemple el campo de la publicación. Algo muy importante es evitar que esto suceda. La revista a la cual se desea enviar una publicación debe escogerse muy cuidadosamente. Es un error frecuente que, dejándonos guiar por el factor de impacto de la revista, enviemos nuestra publicación a una revista que no contempla el campo de investigación en la cual cae la investigación realizada.

Si la razón para el rechazo es la escasez de datos o un análisis insuficiente u otras razones técnicas, deberán tomarse en cuenta y resolver todos los cuestionamientos y observaciones de los evaluadores. En general, una buena evaluación mejora sustancialmente el artículo.

Si los autores están convencidos que los revisores se equivocaron al evaluar el artículo, o no lo entendieron, entonces deberán hacerse un par de cosas. La primera es revisar cuidadosamente los argumentos expuestos en el artículo, es posible que la falta de entendimiento de los revisores se deba a una mala redacción o argumentación. Por el otro lado, si ese no es el problema, deberá escribirse una carta al editor contra argumentando los puntos de los revisores.

Si los argumentos de los revisores son convincentes, deberá evitarse enviar el artículo a otra revista hasta no haber corregido las fallas en la investigación.

Escribir, lo mismo que leer, es una herramienta conceptual para el análisis, interpretación y comunicación de ideas científicas. Escribir es una de nuestras actividades más importante. Escribimos para convencer a nuestros pares que aprueben nuestros proyectos, o para que publiquen nuestros resultados. En resumen, escribimos para informar y persuadir. Debemos dar un mucho mayor peso específico a esta primordial actividad de nuestra vida diaria.

Escribir conlleva una importante responsabilidad. Actualmente, prácticamente todos los días, vemos casos de mala conducta en las revistas científicas, desde autoplagio, plagio, hasta la invención de datos, su alteración y mal uso, y sobre todo la más dispersa de todas las faltas éticas, el ser autor de artículos en los que no se debería serlo. Hoy en día, la mayoría de las grandes revistas siguen las normas sugeridas por el International Committee of Medical Journal Editors<sup>6</sup>. Entre los aspectos más importantes contenidos en las recomendaciones está el hecho de que aportar recursos

<sup>3</sup> En todos los casos las citas fueron obtenidas en Google Scholar durante el mes de abril de 2016.

<sup>4</sup> Todas las citas de los ganadores del Premio Nobel provienen de la Nobel Foundation: [http://www.nobelprize.org/nobel\\_organizations/nobelfoundation/](http://www.nobelprize.org/nobel_organizations/nobelfoundation/)

<sup>5</sup> <http://grigoriefflab.janelia.org/rejections>

<sup>6</sup> <http://www.icmje.org/recommendations/>

económicos o materiales, coleccionar datos o ser el supervisor general de la investigación, no es suficiente para ser autor de la publicación. Para ser autor del artículo se requiere haber contribuido sustancialmente a la concepción y diseño de la investigación, a la adquisición de los datos, o al análisis e interpretación de ellos, así como escribir el artículo o revisarlo críticamente en su contenido intelectual.

La Ética es una parte cosustancial a la actividad científica. Debemos enseñarla a nuestros estudiantes. La actividad científica sin ética, ni responsabilidad de ningún tipo, está vacía. No es humana. Debemos hacer de la actividad científica una actividad llena de contenido humano.

## **Bibliografía**

- Bernard A, (2002) Rotten rejections: The letters that publishers wish they'd never sent. Robson Books Ltd., London.
- Eisen MB, Spellman PT, Brown PO & Botstein D, (1998) Cluster analysis and display of genome-wide expression patterns, Proc. Natl. Acad. Sci. (USA). 95: 14863-14868.
- Fermi E, (1934) Versuch einer Theorie der b-Strahlen. I, Z. Phys. 88: 161-177.
- Hartwell LH, Culotti J, Pringle JR & Reid BJ, (1974) Genetic control of the cell division cycle in yeast, Science. 183: 46-51.
- Hutchison CA, Phillips S, Edgell MH, Gillam S, Jahnke P & Smith M, (1978) Mutagenesis at a specific position in a DNA sequence, J. Biol. Chem. 253: 6551-6560.
- Krebs HA & Johnson WA, (1937) The role of citric acid in intermediate metabolism in animal tissue, Enzymologia. 4: 148-156.
- Mojica FJM, Díez-Villaseñor C, García-Martínez J & Soria E, (2005) Intervening sequences of regularly spaced prokaryotic repeats derive from foreign genetic elements, J. Mol. Evol. 60: 174-182.
- Mullis KB & Faloona FA, (1987) Specific synthesis of DNA in vitro via a polymerase-catalyzed chain reaction, Meth. Enzymol. 155: 335-350.
- Sagan L, (1967) On the origin of mitosing cells, J. Theor. Biol. 14: 225-274.

## **Dr. Víctor M. Loyola-Vargas**

Unidad de Bioquímica y Biología Molecular de Plantas  
Centro de Investigación Científica de Yucatán  
Calle 43 No. 130, Col. Chuburná de Hidalgo, CP 97200, Mérida, Yucatán, México  
Email: vmloyola@cicy.mx

<sup>6</sup> <http://www.icmje.org/recommendations/>